

Barómetro de libros

POR CLAUDIO DEL SOLAR

LIBROS VENDIDOS

Independiente ya del "boom" de la novela latinoamericana, Mario Vargas Llosa sigue acaparando la atención con cada una de sus nuevas novelas. Su último éxito es "La guerra del fin del mundo" (Ed. Seix Barral, Barcelona) en el primer lugar de las preferencias. Los ingeniosos "Seis relatos de Violeta Quevedo" en selección de María Luisa Pérez y Eduardo Anguita ocupa el segundo lugar. (Ed. Universitaria), demostrando que también se puede ser un "no-clásico" en la literatura chilena. "La cultura huachaca" de Pablo Huneeus, con documentación sociológica y estilo polémico se sitúa en honroso cuarto lugar y, hasta la poesía — curioso hecho en estos días — tiene también su grupo amplio de lectores que se ha interesado por la "Nueva antología de poesía castellana", selección de Eduardo Anguita, que agrega a los ya publicados en una selección anterior, valores más jóvenes entre los 30 a 40 años de edad. (Ed. Universitaria). Pese a la publicidad desplegada, "Muerte en el Vaticano" con la técnica propia del "best-seller" ocupa un discreto décimo lugar. (Ed. Divulgo, México).

GRAN SEÑOR Y RAJADIBLOS

Editorial Andrés Bello ha continuado con su línea de presentar reediciones de obras chilenas, como también extranjeras que han formado parte de nuestra cultura durante las últimas tres décadas. Recordamos que, en Chile, fue la novela de Eduardo Barrios, "Gran señor y rajadiblos" la primera que fue publicitada por radiotelevisores promoviendo un verdadero interés de los lectores.

Es importante destacar que no se trató sólo de un "best-seller" pasajero, como

en toda circunstancia: eso fue el Tata José Pedro. Duro y fiero, serio y tarambana, demócrata y feudal, rajadiblos —cual muchos le definían— pero gran señor. Eso fue don José Pedro Valverde, o don Pepe Valverde, antes Pepito Valverde, alegremente, y mucho antes, durante su infancia de sobrito criado por curas y canónigos, nada más que un niño rural a quien sus mayores dieron en llamar Cabello Pájaro. Acaso personificó su época. Una excelente definición realizada por el mismo autor.

Barrios era buen estilista que trabajaba su frase empleando un lenguaje extraído de la reciedumbre castellana. Sus descripciones del ambiente poseen vuelo lírico, sin caer en el mal gusto o los desbordes fatigosos del criollismo. En él no se pierden los personajes, sino que respiran este ambiente y lo conforman a la vez de acuerdo a su gesta interna. Pasiones y caprichos, fuerzas antagónicas, sedades de amor, orgullos de blasones en decadencia, luchan en medio de este campo nevado.

Hay párrafos de antología: "Los corrales de la vejería estaban en el recuesto suave de una loma verde, a cuyo término una lagunita repetía en su espejo los cielos y los montes; había siempre a sus orillas alguna garra como centinela blanco y rosa, y detrás erguiose inmovil festón de boldos tupidos y oscuros. El camino carretero deshilachábase abajo en sendas que se iban campo arriba delineando caprichos sobre los faldeos. A menudo, pasaban grandes nubes y todo el paisaje cambiaba de color. Y en el celo de los pájaros tenía principio el canto de la primavera: revolaban chillando los quelehuas por encima de las vegas, la garra solía responderle con su guitarra de una sola cuerda, entre las

de intereses y pasiones de sentido universal: "El gallo cantor se retoma desde que le apuntan las plumas".

Maria Marisabel se destaca como la gran dama del campo chileno que da vida a sus "amores idílicos y prohibidos con su José Pedro". La Lucrecia vive secretas pasiones clasificadas entre "pele indio y medipeto", con su catolicismo "idolátrico, pegajoso", la entrometida en cuanto la rodea. Basta que sufre torturas cuando peca satisfecha de amor, fustigándose con la idea del pecado; pero que ruega a Dios para que regrese el cómplice de sus nocturnas tentaciones. Siempre volvía a atormentarse pensando que debería dar cuenta en el más allá ante el Señor. El no debía ser tan severo ya que permitía sus amores...

Por su parte, Valverde se caía en algunos momentos de la inferioridad de la Lucrecia. "Pero decidía cerrar los ojos, porque la mujer le gustaba, le incendiaba los sentidos violentamente. Era de las hermanas que expanden vértigo sensual. Tampoco se había equivocado él cuando la examinaba con ojos de experto, el día en que miró Marisabel tuvo su imprudente ocurrencia de celosa: la Lucrecia, sobre provocativa, tenía delicias: la suavísima piel, como el leopardo, las carnes, frescas en verano, en invierno tibias..." (Pág. 299).

Finalmente, don José Pedro no sabe adaptarse al cambio de los tiempos. Ya las influencias no eran suficientes para frenar disposiciones de leyes o hacer dormir una orden judicial que obligaba a poner los alambrados a disposición de los inspectores y permitir su sello. Le engañan los conocidos señores de la Sociedad Nacional y no hace caso a su prudente abogado, Felipe. Su genio termina resistiendo a la ley con furiosas con-

660954

52.62 pág. 25

1982

19 febrero 1982

1/4

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile